

## ¿El Arrepentimiento Precede a la Fe?

En el magnífico plan de salvación, ¿El arrepentimiento viene antes de la fe? A menudo, cuando se ofrece la invitación de Cristo a los perdidos, los predicadores instan a sus oyentes a *arrepentirse y creer*. ¿Podemos arrepentirnos antes de creer? ¿Qué dice la Biblia?

Primero, la Biblia enseña, “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios (Romanos 10:17) La indicación de Dios es escuchar y creer. El Arrepentimiento no precede a la fe, porque sin fe, uno no tiene razón para arrepentirse. Es a través de la palabra predicada que aprendemos de nuestra condición de perdidos y que debemos apartarnos de la práctica del pecado (Lucas 24:27, Romanos 1:16). Al menos que nos demos cuenta de nuestros pecados y creamos la palabra que escuchamos nos podremos arrepentir. “¿Cómo pues invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? (Romanos 10:14)”

Segundo, Hechos 2 muestra que el arrepentimiento no precede a la fe en el plan que Dios inspiró. Este ejemplo revela claramente lo que requiere Dios de la gente perdida. Hechos 2 incluye el primer sermón del evangelio predicado en el nombre de Cristo resucitado. El versículo 14 registra que los apóstoles se pusieron de pie e iniciaron a predicar. En el versículo 37, muchos en la audiencia dijeron, “Hermanos, ¿Qué haremos?” En el versículo 38, Pedro les dijo, “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo.” La gente, en Hechos 2, creyó en las palabras de Pedro y preguntaron por instrucción adicional. Pedro les dijo que se arrepintieran, de esta manera mostraron que creyeron antes de arrepentirse.

Cuarto, en la conversión del carcelero de Filipos en Hechos 16:30-34, la fe precedió al arrepentimiento. En el versículo 30 el carcelero preguntó, “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Ellos respondieron, “Cree en el Señor Jesús y serás salvo.” Como resultado, “Le hablaron la palabra del Señor a él.” Una vez que escuchó esta palabra, la creyó y la obedeció en el versículo 33: “ Y él . . . les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos.”

Dios nos ordena oír (Romanos 10:17), creer (Juan 8:24), Arrepentirnos (Hechos 17:30), confesar (Romanos 1:10) y ser bautizados (Hechos 22:16).